***El animal que vive un día. Algunas paradojas y problemas de la temporalidad animal.***

[***Hernán Neira***](http://www.iea.usp.br/pessoas/expositores/hernan-neira)

La temporalidad o el hecho de que los animales puedan tener algún grado de consciencia del tiempo aparece directamente en la literatura filosófico-biológica con Jakob von Euxqüll. En la carta tercera de las *Cartas biológicas a una Dama*, Uexküll señala:

“Ahora bien, hay animales que viven solo un año y otros apenas unos días. ¿Cómo se transforma la imagen del mundo si ellos alojan en su vida la misma cantidad de momentos que nosotros? [...] Para algunos, día y noche serían un mes; para otros, media vida. A estos seres vivos, todos los sucesos en el mundo les deberían parecer extraordinariamente largos. Así, la bala que sale volando de la pistola parecería estar suspendida en el aire. Desconocerían también el crecimiento de los árboles, al igual que nosotros el de las montañas.”

Hay, en este texto de Euxqüll, un doble uso de la noción de temporalidad, porque supone una temporalidad “objetiva” y otra “subjetiva”, siendo la primera medida de la segunda. La bala “parecería estar suspendida en el aire”, no a los seres que vivos que viven un día, sino a aquellos que aún comparen su temporalidad con una temporalidad distinta, ya sea de otros seres vivos o una temporalidad objetiva. Ahora bien, es necesario mirar esa hipótesis críticamente, como haremos a continuación. Euxqüll establece tres temporalidades: la primera, es la fijada por el desplazamiento de la Tierra alrededor del sol; la segunda, la humana; y la tercera, la de un animal que vive sólo un día. Relaciona después estas dos últimas temporalidades con la primera. Si relacionamos ambas vidas con la temporalidad de los ciclos terrestres, un animal de un día vive aproximadamente 1/29200 veces menos que un humano que vive 80 años[[1]](file:///C:\Documents%20and%20Settings\IEA\Meus%20documentos\Downloads\Cong%20San%20Pablo%20Resumen%2014.09%20Res.doc#_ftn1). De allí deduce, sin hacerlo explícito, que el tiempo para el animal de un día transcurre 29.200 veces más lento. Entonces Euxqüll introduce el tiempo subjetivo (el del animal de un día), manteniendo, paralelamente, el de los ciclos terrestres. Es decir, en un equivalente de temporalidades, la bala recorrería 278 metros/segundo para un humano y 0,0095 metros/segundo para el animal que viviera un día. Pretende, a partir de allí, que a una vida más breve (medida de acuerdo a los ciclos orbitales terrestres) corresponde una vida más rápida subjetivamente. Es decir, temporalidad subjetiva y temporalidad objetiva son inversamente proporcionales. La falacia de la tesis se aclara por el hecho de que una bala a 0,009,5 m/s no tiene inercia suficiente para dañar o matar a nadie, mientras que una bala a 278 m/segundo, sí tiene suficiente inercia para dañar el cuerpo humano y matar.

Por eso, la integración del tiempo de los ciclos terrestres y del tiempo subjetivo no puede darse del modo reduccionista que lo plantea Euxqüll. Es más, en un sentido más estricto el tiempo de los ciclos terrestres tampoco puede ser considerado como lo objetivo versus lo subjetivo, porque su determinación proviene de una observación del movimiento de los astros por parte de los humanos, en lo que quizás Heidegger tenga razón al afirmar que ya desde Aristóteles el tiempo es considerado como espacio, es decir, quizás Heidegger tenga razón al criticar la espacialización del tiempo (*Sein und Zeit,*§81, p. 421). Sin embargo, no tiene razón al restringir la conciencia de la temporalidad a los humanos, con lo cual se priva de comprender la naturaleza de lo animal y, al mismo tiempo, de lo humano.

Podemos concluir que es necesario re-examinar el tema de la temporalidad de la vida animal.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

[[1]](file:///C:\Documents%20and%20Settings\IEA\Meus%20documentos\Downloads\Cong%20San%20Pablo%20Resumen%2014.09%20Res.doc#_ftnref1) Velocidad de la bala: 278 m/s. Relación vida humana de 80 años / vida de animal de un día: 29.200. Velocidad de la bala para animal de un día en m/s: 0,0095 m/s.